

ORDEN PUBLICO

ALTO COMISIONADO PRESENTA INFORME SOBRE SUS GESTIONES POR LA PAZ.

Popayán, Nov. 17/94. En un documento de once páginas, el Alto Comisionado para la Paz, Carlos Holmes Trujillo, consignó el informe que entregó hoy al Presidente Ernesto Samper sobre sus gestiones para abrir los caminos de la paz, realizadas durante los primeros 100 días de la actual Administración.

En su informe, Trujillo García considera que están dadas las condiciones para concluir la etapa exploratoria e iniciar la etapa Preparatoria de una eventual negociación.

Esta etapa preparatoria, dice el documento, 'tiene como objetivo edificar con las garantías necesarias, en forma conjunta, directa y reservada, sus bases; participación de la sociedad civil, manejo de la información, la agenda y los demás aspectos que fuere necesario acordar'.

El Presidente Samper Pizano acogió de inmediato esta recomendación y anunció su disposición al diálogo con los grupos subversivos, en el exterior, en un proceso que -dijo- sería discreto pero no secreto'.

El informe sobre las gestiones exploratorias para la búsqueda de la paz fue presentado por el Alto Comisionado, durante un acto que encabezó el Presidente Ernesto Samper, en el paraninfo 'Francisco José de Caldas', de la Universidad de Cauca, en la ciudad de Popayán.



El texto del documento es el siguiente:

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA

Alto Comisionado para la Paz

Santafé de Bogotá, noviembre 17 de 1994

Doctor

ERNESTO SAMPER PIZANO

Presidente de la República

E.S.M.

Ref: Primer Informe sobre el Estado
del proceso de paz.

Señor Presidente:

Desde el día de su posesión, Usted, señor Presidente, planteó una política integral de paz, en la búsqueda de un nuevo modelo de sociedad: el de la convivencia democrática, donde encontremos finalmente la forma de vivir con nuestras diferencias, y señaló que el suyo será el gobierno del gran salto social.

Dentro de las funciones que me asignó como Alto Comisionado para la Paz, se encuentran en esta primera etapa las de convocar a los sectores de la sociedad civil en torno al propósito nacional de la reconciliación, y verificar la voluntad de paz de los alzados en armas.

Para cumplir con dicho encargo, he repasado nuestras experiencias, he visitado varios países que han adelantado o están adelantando procesos de negociación para estudiarlos; he mantenido

conversaciones con la Iglesia, y con distintos sectores sociales, políticos, cristianos y económicos; he consultado con los ex-presidentes de la República; me he reunido con los altos mandos militares y de policía; he escuchado sugerencias de muchas personas que han analizado el fenómeno de la violencia, son víctimas de ella o han sido protagonistas en procesos anteriores; he auscultado de diversas formas el sentimiento de la opinión pública y los elementos de voluntad en favor de la solución política negociada al conflicto armado de las organizaciones guerrilleras.

Como resultado de esta tarea, procedo a rendirle el Primer Informe sobre el Estado del proceso de Paz, que contiene los siguientes puntos:

1. La sociedad civil y el propósito nacional de reconciliación.
2. Movimientos guerrilleros, acciones ofensivas y aproximaciones.
3. Coincidencias básicas
4. La solución política negociada al conflicto armado
5. Recomendación

LA SOCIEDAD CIVIL Y EL PROPOSITO NACIONAL DE RECONCILIACION

Es evidente la receptividad de la opinión pública a sus planteamientos y el deseo de paz que la anima.

Dicha actitud se constata en las manifestaciones de los voceros de distintas organizaciones sociales, políticas, sindicales, económicas, de la Iglesia y centros académicos, los cuales han hecho conocer sus opiniones a través de foros, comunicados públicos, artículos de prensa, comentarios radiales, jornadas por la paz, así como en las numerosas reuniones que he sostenido con éstos y otros estamentos, tanto para explicar los propósitos que animan al actual Gobierno, como para recoger sus ideas y escuchar con espíritu reflexivo y creador sus críticas.

Son muchas las voces que se han oído en esta primera etapa, señor Presidente.

Hay quienes han pedido la iniciación inmediata de las negociaciones,¹ estimando que la paz se requiere para el bien de todos. Monseñor Pedro Rubiano, presidente de la Conferencia Episcopal de Colombia, expresó ante la Comisión de Paz del Senado: "Estamos seguros de que los diálogos son la alternativa, pero diálogos sinceros, civilizados. La fuerza se ensayó pero no dió resultados. Hay caminos diferentes que debemos buscar."²

Comentaristas como Abdón Espinosa Valderrama han opinado que: "No sería lógico hacer el juego a los adversarios de la paz considerando imposible buscarla por procedimientos distintos del solo enfrentamiento armado. Lo que el país necesita no es menos tolerancia, entendimiento y pluralismo, sino más. El día en que se cerraran todas las salidas políticas al círculo vicioso de la violencia y la contraviolencia, no quedaría sino la capacidad de la una para

1. Documento emitido el 10 de agosto de 1994, por diferentes organizaciones políticas y sociales.

2. Intervenciones reseñadas en *El Tiempo* y *El Espectador*, 23 de septiembre de 1994.

arrasar a la otra. Siendo claro que el monopolio de la fuerza lo es del Estado como encarnación del poder y la legalidad democrática."³

Hombres de la trayectoria pública de Carlos Lemos Simmonds se han manifestado contra "la guerra porque esta no nos dió nada, nada evitó, no exaltó a nadie y sólo produjo la vergüenza imborrable de su inutilidad."⁴

El sector empresarial en un documento de gran trascendencia asumió el compromiso de contribuir a erradicar los factores de violencia y agregó que dicho compromiso debería traducirse en acciones tendientes a contribuir a la convivencia, la tolerancia, el respeto por los derechos humanos y respaldar las iniciativas gubernamentales relacionadas con el reencuentro social y productivo de los insurgentes. En este mismo sentido, anunció estar "dispuesto a apoyar la creación de un Fondo para la Paz con la finalidad de identificar e implementar proyectos productivos y de desarrollo social, de preferencia en áreas afectadas por los conflictos, el cual podría tener aportes internacionales y estaría orientado a invertir en educación, vivienda, tierra y oportunidades de trabajo."⁵

También los representantes de los partidos políticos, sin excepción alguna, han hecho conocer el propósito de colaborar en la empresa de la paz nacional y su voluntad de rodear al Gobierno del apoyo necesario para cumplir tan importante tarea.

De igual manera, el Congreso de la República, tanto en el Senado como en la Cámara, conformó comisiones de paz para coadyuvar las

³. El Tiempo, "Otra faz del terrorismo", 11 de agosto de 1994.

⁴. El Tiempo, "La guerra estéril", 14 de septiembre de 1994.

⁵. Hacia una política de desarrollo colombiano, julio de 1994.

gestiones encaminadas a aclimatar un eventual proceso de negociaciones y facilitar su buen desarrollo.

Son muchos, como se observa, los sectores sociales y políticos que se han pronunciado con un mensaje: lo deseable para el país es la paz y se requiere hacer todos los esfuerzos para alcanzarla.

Es mi deber señalar que no todas las voces han sido de optimismo o esperanza. He escuchado varias escépticas e incrédulas frente a la posibilidad de poner en marcha un proceso fructífero por lo que se consideran falsas ofertas de paz hechas en el pasado. Así mismo, unas han sido críticas y otras francamente opuestas a un nuevo esfuerzo político como resultado del sentimiento de rechazo y condena que genera la muerte de tantos compatriotas.

Se puede, sin embargo, concluir que hay disposición de los diferentes estamentos de la sociedad para rodear y acompañar una eventual negociación que conduzca a un acuerdo de paz y reencuentro nacional, en la medida en que ella ofrezca credibilidad.

MOVIMIENTOS GUERRILLEROS, ACCIONES OFENSIVAS Y ELEMENTOS DE APROXIMACION

A pesar de que los niveles de la confrontación armada han descendido el último trimestre con relación a lo registrado en el trimestre anterior, ésta sigue afectando gravemente la vida, los bienes, la seguridad ciudadana, las posibilidades de desarrollo y la concordia.

Debo precisar que en los días previos a la presentación de este informe se han registrado acciones ofensivas por parte de algunos

frentes guerrilleros que han cobrado víctimas inocentes, lo cual ha herido la sensibilidad de los colombianos amantes de la paz y alimentado la tragedia así como el hastío nacional frente a todas las manifestaciones violentas.

No obstante, a partir del 7 de agosto del presente año y hasta la fecha se han producido múltiples cartas y comunicados de los movimientos guerrilleros y del Gobierno Nacional⁶ a cuyo análisis procedo.

6. FARC-EP, Comunicado a la opinión, suscrito por el Secretariado, 08-11; FARC-EP, Carta dirigida al Presidente Ernesto Samper, suscrita por el Secretariado, 08-19; GOBIERNO, Comunicado de prensa relacionado con la carta de las FARC-EP, 08-19; GOBIERNO, Comunicado de prensa sobre vocero para la política de paz, 08-20; UC-ELN, Carta al Dr. Horacio Scipa y demás representantes del Gobierno, suscrita por el Frente Urbano "Diego Cristóbal Uribe Escobar", 08-20; EPL, Declaración suscrita por Francisco Caraballo, 08-25; EPL, Carta al Alto Comisionado para la Paz, suscrita por Francisco Caraballo, 08-25; UC-ELN, Carta abierta al Alto Comisionado para la Paz, suscrita por Manuel Pérez, Nicolás Rodríguez y Antonio García, 08-24; GOBIERNO, Comunicado con respecto a la carta anterior, 09-05; EPL, Carta a la Comisión de Paz del Senado, suscrita por Francisco Caraballo, 09-05; FARC-EP, Carta a Roberto Posada, suscrita por Alfonso Cano, 08-29; UC-ELN, Comunicado suscrito por "Dirección Regional Luis Fernando Giraldo Builes, 09-19; UC-ELN, Carta a la Comisión de Paz del Senado, suscrita por Francisco Galán, 09-13; UC-ELN, Carta a los "Convocantes semana por la paz", suscrita por Manuel Pérez, Nicolás Rodríguez y Antonio García, 09-22; UC-ELN, Entrevista de Manuel Pérez con el noticiero NTC, 10-08; GOBIERNO, Comunicado con respecto a la anterior entrevista, 10-08; UC-ELN, Carta al Congreso de la República, firmada por Manuel Pérez, Nicolás Rodríguez y Antonio García, 10-; UC-ELN, Carta al General (R) Alvaro Valencia Tovar, 10-; FARC-EP, Carta al Doctor Juan Guillermo Angel, Presidente del Senado, 10-12 (Conoció la el 17 de octubre); FARC-EP, Pronunciamiento de Marco León Calarcá en México, 10-25

7

En ellas he encontrado elementos que revelan una disposición de los movimientos guerrilleros a explorar nuevos caminos de entendimiento:

FARC-EP:

- a. La disposición para iniciar un proceso de negociación que pueda concluir "en la plena reconciliación de todos los colombianos".
- b. El reconocimiento de que un proceso de negociación debe culminar en un tratado de paz.
- c. La preocupación porque el primer encuentro permita empezar en firme y no tenga carácter reservado.
- d. La solicitud al Gobierno de la definición de garantías para el primer encuentro.

UC-ELN

- a. La valoración positiva de la política del Gobierno con relación a la paz y su actitud prudente.
- b. La disposición de construir paulatinamente las bases de una eventual negociación.
- c. La voluntad de explorar caminos para concretar la forma como se podría adelantar esa eventual negociación.

EPL:

a. La valoración positiva que hace de las posibilidades abiertas por el Presidente Samper.

b. La disposición para comprometerse en un diálogo con el Gobierno.

c. La opinión con respecto a que el diálogo debe iniciarse sin condiciones ni exigencias de ninguna clase, y de que hay que dar pasos iniciales, sin intentar sacar conclusiones precipitadas o definir resultados anticipados.

d. La afirmación de que lo importante es partir de la decisión política de comprometerse en un proceso de negociación.

COINCIDENCIAS BASICAS

En estos pronunciamientos se identifican coincidencias básicas con los criterios planteados por el Gobierno, lo cual me lleva a entender que ha habido avances en esta etapa exploratoria. En efecto, es positiva la expresión de voluntad de las dirigencias de las tres organizaciones de encontrar una solución política al conflicto armado.

Con respecto a las FARC-EP, encuentro una aproximación a la propuesta del "diálogo útil" en la disposición de dialogar "en el entendido de que un proceso de negociación como el que podría iniciarse debe culminar en un tratado de paz". Igualmente, se coincide en el propósito de que el primer encuentro permita empezar en firme dada su importancia.

En relación con la UC EN considero que existe coincidencia en la disposición para construir las bases de una eventual negociación. As-

mismo, en la conveniencia de explorar, de manera discreta, caminos para concretar la forma como se podría adelantar dicha eventual negociación, a fin de identificar la oportunidad del momento para iniciarla.

Las comunicaciones de Francisco Caraballo, del EPL, permiten, de igual manera, identificar coincidencias con respecto a la utilidad de obrar sin actitudes preconcebidas y a la importancia de la decisión política para garantizar el éxito del proceso.

LA SOLUCION POLITICA NEGOCIADA AL CONFLICTO ARMADO

En los últimos años, la confrontación armada ha cobrado miles de vidas colombianas, y ocasionado incalculables pérdidas económicas y morales. Pareciera que el horror de la muerte es parte indisoluble de la historia nacional. Sin embargo, el anhelo generalizado de paz hace propio el momento para imprimirle con decisión un giro a esta realidad que debilita la democracia, atenta contra los derechos humanos, incrementa la desesperanza, acrecienta el sufrimiento y nutre el dogmatismo y la intolerancia.

El balance de los últimos cien días revela que si bien diferentes sectores de la sociedad permanecen escepticos, también existe voluntad de contribuir a que se supere la barbarie de la guerra y su secuela de traumas y sueños rotos. De igual forma, aun cuando las coincidencias básicas con los movimientos guerrilleros son signos alentadores que revelan una disposición a explorar nuevos caminos de entendimiento, tal como lo mencione con anterioridad, hay expresiones que reflejan de su parte grados de incredulidad y desconfianza con respecto a la viabilidad de la negociación.

De todas maneras, día a día se consolida la idea de que el desarrollo es inseparable de la paz y ésta de la justicia. Comprensible como es el que para algunos el temor, la prevención y la indignación hayan desbordado los límites de la tolerancia, es necesario perseverar bajo el entendimiento de que la violencia genera miseria y destrucción, y la convivencia, paz y clima para el progreso social.

La complejidad de la situación que estamos enfrentando no puede considerarse como patrimonio exclusivo de nuestra nación ni como una barrera intranqueable. Otras sociedades que han visto correr durante años ríos de sangre en medio de agudos conflictos, encontraron o están encontrando vías políticas para superarlos.

De nuestro pasado se desprenden lecciones que muestran la necesidad de abrirle paso a conceptos que permitan apostarle a la paz con una nueva visión, acudiendo a principios aceptados universalmente en materia humanitaria. Es mi criterio que los esquemas útiles de ayer ya no lo son hoy, y los que se ensayaron sin éxito deben superarse.

El estudio de experiencias exitosas indica que muchas de las negociaciones que culminaron en acuerdos de paz y reconciliación se adelantaron en medio de las hostilidades. Augusto Ramírez Ocampo sostiene en relación con los ejemplos internacionales: "No se puede pretender hacer la paz antes de sentarse a la mesa de negociación. El cese al fuego es el producto de una negociación. Por tanto, no puede esperarse que éste se de en el inicio de las conversaciones."⁷

⁷ El Tiempo, 6 de noviembre de 1990.

La persistencia de la confrontación hace necesario convertir la solución civilizada de la misma en la prioridad de todos los colombianos. Buscar la paz no significa aniquilar, ni arrasar. Tampoco es muestra de debilidad, temor o condescendencia con la injusticia y la violencia. Es una invitación a comprometerse a hacer los esfuerzos necesarios para convivir con nuestras diferencias en búsqueda de un objetivo superior: el reencuentro de compatriotas enfrentados.

RECOMENDACION

Con base en las consideraciones anteriores, y otros elementos de juicio a mi disposición, considero que están dadas las condiciones para concluir la Etapa Exploratoria e iniciar la Etapa Preparatoria de una eventual negociación.

El objetivo de esta Etapa Preparatoria es edificar, con las garantías necesarias, en forma conjunta, directa y reservada, sus bases, valores, objetivos, participación de la sociedad civil, manejo de la información, la agenda y los demás aspectos que fuere necesario acordar.

Del resultado de esta etapa cuyo desarrollo recomiendo, dependerá la iniciación de dicha eventual negociación.

Cumpla, de esta manera, señor Presidente, con el deber de rendirle el Primer Informe sobre el Estado de la Paz.

Atentamente,

CARLOS HOLMES TRUJILLO GARCIA
ALTO COMISIONADO PARA LA PAZ